

NAVARRACAPITAL.ES

La hoja de ruta que liderará David Sola como director general de la navarra Ríos Renovables

<https://navarracapital.es/la-hoja-de-ruta-que-liderara-david-sola-como-director-general-de-la-navarra-rios-reno...>**Lunes, 12 octubre 2026**

Hay árboles que necesitan décadas para mostrar hasta dónde pueden llegar. Primero echan raíces; después fortalecen su tronco; extienden sus ramas; y, con el tiempo, empiezan a dar fruto. Los olivos que rodean la sede de Ríos Renovables en Fustiñana no solo crean una curiosa estampa entre placas fotovoltaicas, sino que son un claro ejemplo de ese crecimiento. También lo es David Sola, vecino de la localidad, que hace veintiún años llegó a la empresa como técnico electricista y ahora, a sus 43 años, se pone al frente de ella como director general tras recorrer buena parte de sus departamentos y asumir distintas responsabilidades. Sola, ingeniero eléctrico por la Universidad de Zaragoza, entró en Ríos Renovables en 2005, cuando la actividad de la compañía estaba principalmente vinculada al ámbito eléctrico. Comenzó en el Departamento de Ingeniería y, al son de la expansión de la empresa, fue asumiendo nuevas funciones ligadas a áreas que acabarían convirtiéndose en dos de sus principales líneas de actividad: la eficiencia energética y las energías renovables. Durante más de doce años ejerció como director de Instalaciones Térmicas antes de convertirse en director general adjunto en 2020 y asumir, un año después, la Gerencia de la compañía. «El paso por Gerencia fue un puente entre dirigir un departamento y asumir la responsabilidad de una parte importante del negocio», relata Sola en su primera entrevista como director general en exclusiva a Navarra Capital. Desde esa posición, estuvo al frente de áreas como los proyectos de autoconsumo, electricidad, instalaciones térmicas y alumbrado público, mientras que la Dirección General mantenía un mayor peso sobre los grandes proyectos fotovoltaicos. Sola releva en el cargo a Felipe Enrique, de 63 años, que ejercía como director general desde 2005. No obstante, el hasta ahora máximo responsable de la compañía continuará vinculado a Ríos Renovables como asesor de Dirección hasta su jubilación, lo que permitirá mantener durante los próximos años una transición progresiva. Ambos llegaron a la empresa con apenas unos meses de diferencia y han compartido buena parte de su trayectoria profesional. «Para mí, la transferencia ha sido la ideal. El acompañamiento de Felipe durante estos cinco años ha sido muy importante para mi formación en esta nueva etapa», señala Sola, quien reconoce que contar con su apoyo durante este periodo le aporta «muchísima tranquilidad». Su actividad profesional también se extiende más allá de Ríos Renovables. Sola continúa al frente de la delegación territorial de la Unión Española Fotovoltaica (UNEF) en Navarra, cargo que mantendrá hasta 2028 tras ser reelegido en 2025. Asumió esta responsabilidad en 2020 y, desde entonces, compagina su labor al frente de la compañía con la representación del sector fotovoltaico navarro: «Es un puesto que te mantiene muy al día sobre el sector, la Administración y las empresas asociadas. En Navarra, la delegación reúne a alrededor de una veintena de compañías, en una comunidad donde el peso de las empresas renovables tiene una dimensión relevante pese al reducido número de asociados». En esta línea, la nueva estructura directiva de Ríos Renovables se completa con Lidia Ríos, que ejerce como directora corporativa y está al frente de áreas como Administración, Financiera, Comunicación y Gestión de Activos, y Marina Ríos, directora de

Operaciones y con una participación directa en los grandes proyectos y en la gestión jurídica de la compañía (el padre de ambas, Adalberto, es el presidente de la compañía). A Sola le corresponde asumir la gestión operativa global de Ríos Renovables y dar continuidad a una dinámica de crecimiento que, según apunta, se enfrenta ahora a un escenario energético diferente. Sola conforma el equipo directivo junto a Lidia y Marina Ríos, directora corporativa y de Operaciones respectivamente. «Tenemos enfrente nuevos retos. El sector está inmerso en un contexto energético muy complicado y eso está llevando a unos extremos tan brutales como que las guerras del momento se basan en el control de la energía. De ahí que nos estemos replanteando el perfil de los proyectos. Los desarrollos vinculados exclusivamente a la producción fotovoltaica están dando paso a otros que incorporan sistemas capaces de gestionar la energía generada, especialmente mediante almacenamiento», detalla. A su vez, Ríos Renovables cuenta con el acompañamiento de BBVA como uno de sus socios financieros de referencia, tanto en el desarrollo de grandes proyectos como en las necesidades derivadas de su actividad diaria. Entre las operaciones más recientes se encuentra la financiación parcial de la construcción de una planta fotovoltaica de 15 megavatios, próxima a su entrada en operación y que será hibridada con almacenamiento el próximo año. «Esta relación va más allá de la financiación de proyectos y se extiende a otros instrumentos financieros, que permiten a la compañía afrontar nuevas inversiones y apuntalar su crecimiento», remarca.

POTENCIAR NUEVAS LÍNEAS DE NEGOCIO La electrificación será otra de las líneas que marcarán esta etapa. Ríos Renovables prevé mantener sus áreas industriales y reforzar su orientación hacia soluciones eléctricas, desde la climatización mediante aerotermia hasta las instalaciones vinculadas a la movilidad eléctrica. Sola considera que la electrificación constituye una vía fundamental para avanzar en la descarbonización, aunque advierte de que su desarrollo está encontrando dificultades relacionadas con la disponibilidad de potencia y la infraestructura eléctrica: «Indiscutiblemente, electrificar es la forma más rápida de descarbonizar, pero es un proceso que todos esperábamos que iba a ser más rápido. Nos estamos encontrando muchas piedras en el camino, principalmente asociadas a todo lo que respecta a la capacidad de demanda energética, o sea, de disponibilidad de potencia». En este contexto, la compañía afronta 2026 con una plantilla de alrededor de 250 personas y el objetivo de mantener los 95 millones de euros de facturación alcanzados en 2025. El ejercicio estará condicionado por la ralentización de los grandes proyectos energéticos, a la espera de que incorporen sistemas de almacenamiento y avancen sus correspondientes trámites administrativos. «2026 va a ser un año de no construcción de grandes proyectos energéticos», augura Sola, quien matiza que la compañía mantiene abiertas otras vías de crecimiento. Una de ellas es la hibridación de activos fotovoltaicos ya existentes, tanto propios como de terceros. La segunda se corresponde con los proyectos actualmente en desarrollo, que irán alcanzando el estado 'ready to build' entre 2027 y 2030. En esta cartera se incluyen 100 megavatios fotovoltaicos con sistemas de hibridación de dos horas y otros 150 megavatios en sistemas BESS conectados a red, con cuatro horas de almacenamiento. El autoconsumo constituye otra de las áreas que mantiene una evolución positiva. La compañía está aumentando su actividad sobre todo en el ámbito industrial y en los proyectos de autoconsumo colectivo, una modalidad que permite llegar a consumidores que no pueden instalar placas en sus propios edificios por cuestiones de ubicación, patrimonio o características de sus viviendas: «Detectamos un crecimiento muy potente y hay mucha inversión en esta línea. De ahí la alianza con Barter Energy para invertir más 20 millones en barrios solares. Además, en los proyectos de autoconsumo se está integrando cada vez más el almacenamiento, otro punto a favor».

CRECIMIENTO DEL ÁREA TÉRMICA Ríos Renovables mantiene además su

apuesta por diversificar la actividad más allá de los grandes proyectos energéticos. El área térmica ha duplicado con creces su tamaño desde que la compañía adquirió en enero de 2025 la cartera de térmica de Magma, perteneciente al Grupo Enhol. A ello se suman las instalaciones eléctricas, que constituyen el origen de la empresa y mantienen un peso relevante en el sector industrial, así como las áreas de iluminación y alumbrado. «Las energías renovables ocupan nuestra mayor parte del día, pero desde hace unos años el objetivo de la empresa ha sido diversificar. Con esta estrategia buscamos ampliar las líneas de negocio y reducir la dependencia de los grandes proyectos energéticos, apoyándonos también en los servicios de operación y mantenimiento», resume Sola. Actualmente, Ríos Renovables mantiene alrededor de 500 megavatios en España y otros 200 en Italia. En paralelo, Sola continúa al frente de la delegación territorial de la Unión Española Fotovoltaica (UNEF) en Navarra. Precisamente Italia es uno de los mercados en los que la compañía quiere seguir expandiéndose. Ríos Renovables cuenta con una filial en Turín y estudia nuevas oportunidades de proyectos energéticos y de ampliación de su cartera de mantenimiento. «Es un mercado muy interesante y con mayor atractivo que el español para el desarrollo de las renovables, sobre todo por el contexto de precios», sostiene. En España, mientras tanto, mantiene una estructura con sedes en Valladolid, Zaragoza, Tudela, Cáceres, Toledo, Badajoz y Murcia, desde donde atiende el crecimiento en la zona de Levante. A miles de kilómetros de Navarra, la compañía también avanza en su proyecto de almacenamiento energético en Chile, anunciado en 2025 y con una inversión prevista de 600 millones de euros. El desarrollo de la zona de Atacama contempla tres proyectos BESS con 400 megavatios de potencia y 2,1 gigavatios hora de almacenamiento (el objetivo es alcanzar el estado 'ready to build' en el primer trimestre de 2027). En la zona sur, el plan pasa por lograr ese mismo estadio en el primer trimestre de 2028, con 150 megavatios de potencia repartidos en tres proyectos y 600 megavatios hora de almacenamiento. Desde Fustiñana, donde comenzó su trayectoria hace más de dos décadas, Sola afronta así una nueva etapa al frente de una empresa que también ha ido cambiando con el tiempo. Como los olivos que rodean su sede, Ríos Renovables conserva sus raíces en la actividad eléctrica, pero ha extendido sus ramas hacia las renovables, el autoconsumo, la eficiencia energética, las instalaciones térmicas, el alumbrado y el almacenamiento. El nuevo director general tendrá ahora la responsabilidad de seguir haciendo crecer ese árbol en un escenario energético en plena transformación.